

DETERMINISMO GEOGRÁFICO

Alberto Mendoza Morales

La geografía condiciona la vida de pueblos y personas, sus comportamientos, sus economías. Existe el determinismo geográfico. Suelen negarlo, incluso algunos geógrafos. Un ejemplo de dependencia geográfica de las comunidades humanas lo documentó el economista Edgard Moncayo en la investigación que realizó en algunos municipios de Colombia. Encontró que la geografía explica cerca del 70% de las diferencias de ingreso *per cápita* en poblaciones municipales y regionales.

En los pueblos, en sus condiciones económicas, en su producción, influyen las características geográficas, clima, calidad de los suelos, relieve del terreno, precipitación pluvial, distancias entre centros de producción y de consumo, la vialidad. A las condiciones geográficas se suman otras no geográficas entre ellas educación, salud, disponibilidad de servicios públicos, eficiencia administrativa de las autoridades, transferencias fiscales.

La geografía pesa más en los municipios pobres que en los municipios ricos. Los municipios que más crecen son los que están más cerca de los grandes mercados, Bogotá, Cali, Medellín. A mayor distancia, menor ingreso *per cápita*. La población muestra, desde luego, correlación directa entre su tamaño y el volumen del comercio.

El investigador encontró que los niveles de ingreso, en el período analizado, fueron muy desiguales entre espacios geográficos. En la región Andina el ingreso creció más del 40%, en la región Pacífica 5%, en la región Caribe fue negativo.

Establecidas las realidades geográficas identificadas quedó documentado en el estudio que la geografía también juega papel determinante en cuestiones concomitantes como la calidad de la administración pública y privada, el ordenamiento territorial, la gestión ambiental. El estudio indica que los factores geográficos deben ser tomados en cuenta en lo que atañe a la riqueza y pobreza de sus habitantes, a su bienestar y al progreso de las regiones habitan. Señala también que la geografía debe ser incorporada en el ejercicio de las funciones de Estado. Significa entrar de lleno en los dominios de una ciencia que, como la geografía, aporta certezas, concientiza y funda desarrollo. La geografía es una ciencia de Estado.

GUILLERMO VÁSQUEZ-VELÁSQUEZ
Profesor Asociado – Departamento de Ciencias Forestales
Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín
Email: givasque@unal.edu.co